

EL DEFENSOR DE GRANADA

DIARIO INDEPENDIENTE.

Miscelánea

El viaje de la Reina.

Restablecido S. M. el Rey de su ligero padecimiento, el Gobernador publicó ayer un edicto anunciando que la Corte llegará a Granada mañana martes a las cuatro y cinco minutos de la tarde.

Creemos que el recibimiento que el pueblo granadino dispense a S. M. será un acto grandioso, porque el espíritu público se halla predisposto á entusiastas manifestaciones.

En los periódicos de Sevilla llegados anoche y correspondientes al día de ayer, no encontramos noticia alguna relativa al retraso del viaje de la Corte á Granada.

Dichos colegas no se habrán enterado, según parece, del segundo aplazamiento puesto que, unánimemente, anuncian que el lunes (por hoy) á las ocho y media de la mañana saldrá, en dirección á Granada la familia Real.

En cuanto á la enfermedad del Rey, en ningún periódico sevillano encontramos alusión alguna ni la más insignificante noticia.

La Corte ha sido objeto en Sevilla de las más cariñosas demostraciones. Un periódico, que no tiene nada de conservador ni de monárquico. *La Andalucía*, dice lo siguiente que prueba lo que acabamos de manifestar:

«No podrá quejarse la regente del grandioso recibimiento que ha tenido en Sevilla, ni de las pruebas de respeto y consideración que ha merecido, luego, así como es lógico, premie á las autoridades por las atenciones de que ha sido objeto, también lo es que haga partícipe al pueblo, del beneficio que proporciona siempre la visita del jefe del Estado.»

La venida de Cánovas.

No se sabe ciertamente cuando llegará á Granada el Sr. Cánovas del Castillo. Nosotros suponemos que vendrá al mismo tiempo que la Corte, aunque, con certeza, nada podemos afirmar sobre este punto.

Según vemos, la prensa de Sevilla y de Málaga tampoco tiene noticias ciertas sobre el particular.

Un periódico sevillano del domingo, *La Andalucía*, recibido anoche, dice:

«En el tren correo de Granada, que sale de la estación del Prado de San Sebastian, á las diez, de la mañana, marchará hoy á dicha capital, con el objeto de preparar la recepción de la Corte, el presidente del Consejo de Ministros, Sr. Cánovas del Castillo acompañado de su señora.»

Otro adelanta todavía más los sucesos, pues dice, en el siguiente suelto, publicado por el colega el domingo, que salió de Sevilla el sábado:

«En el tren correo de ayer salió de esta capital con dirección á Granada, el Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros D. Antonio Cánovas del Castillo acompañado de su distinguida esposa.»

Y, por último, un diario malagueño, da por realizado este viaje diciendo:

«Ayer (el sábado) pasó por Bobadilla, con dirección á Granada, el Sr. Cánovas del Castillo, á cuya estación fueron á cumplimentarlo las autoridades de Málaga.»

Como hemos dicho, según nuestras impresiones el Sr. Cánovas no llegará esta noche, y esperamos que vendrá al mismo tiempo que la Corte.

El arco de los azucareros. Desde anoche se trabaja en la construcción de este arco, emplazado hacia la mitad de la calle de Méndez Nuñez.

Lo constituyen dos pirámides de unos doce metros de altura, formadas por seiscientos sacos de azúcar, procedentes de las diez fábricas de Granada.

Sirven de base á las pirámides ocho ó diez toneladas de remolachas; rematan la construcción dos pilones de azúcar altos de un metro ochenta centímetros y del pie de estos arrancan dos astas que determinan un ángulo, sin union en su vértice y ostentan igual número de banderas españolas y los nombres de las fábricas azucareras granadinas.

Los dragones de Santiago. El regimiento de caballería de este nombre ha colocado en el ingreso de la esplanada que conduce á su cuartel un arco.

Es de ramaje y va adornado con profusión de banderas nacionales.

Le sirve de remate un medio punto de lienzo con la dedicatoria en letras celestes *Los dragones de Santiago á Sus Magestades*, y forma el remate el escudo de España.

El jardín Botánico. Tras la verja del jardín botánico aparecen la decoración dispuesta por la Universidad literaria en la forma que señalamos á continuación.

Consta de diferentes mastiles soportando banderas con los colores de las distintas facultades; á media asta hay un escudo con atributos de las mismas facultades, ceñido de una corona de laurel y, por bajo, una cartela con los nombres de varios catedráticos y rectores ilustres.

El pormenor es este:

Bandera verde. Cartela con los nombres de Covarrubias, Murillo Velarde, Belluga, Orbe.

Bandera morada y los nombres de Saez Palacios, Velasco, Mallo.

Bandera amarilla. Nombres de Luis Mercado, Solano Luque, Lopez Mateos, Lopez Argüeta.

Bandera celeste. Inscripción que comprenden Juan Latino, Martinez de la Rosa, Moreno Nieto, Cueto de Rivera.

Bandera blanca y los nombres de Fray Luis de Granada, Linares de Marmolejo, Fray Diego de Cádiz.

Bandera azul. Nombre de Rada, Montells, Figares.

Bandera roja. Nombre de Perez Valiente, Castro y Orozco, Seijas Lozano, Valenzuela.

Los forasteros.

Nunca hemos visto mayor número de forasteros en Granada. La afluencia de gente es tal que no hay un sitio vacío en fondas, ni posadas, ni aun en las casas particulares. Raro es el vecino que no tiene alguno ó algunos huéspedes á quienes atender, y las calles, á todas horas del día y en las primeras de la noche están de bote en bote, haciéndose difícil en algunos puntos el tránsito.

Se calcula en más de veinte mil personas el aumento que ha tenido, desde anteaer, la población de Granada.

El arco del Liceo. No habiendo sido del agrado de la Junta directiva del Liceo, el arco que, por orden de esta Sociedad, se estaba erigiendo en la Carrera, la referida Junta ha dispuesto que lo desmonten y que, en su lugar, levanten otro más artístico.

Realmente el arco no era del mejor gusto, y la determinación de la Junta ha sido muy acertada.

Banquete. Según nuestras noticias la Comisión de Granada que, bajo la presidencia del alcalde, estuvo en Madrid en noviembre último, obsequiará con un banquete á los señores Marqués de Sardoal y D. Alberto Aguilera, dignísimos representantes de la provincia en el Congreso.

Ecos y rumores políticos.

La prensa de Madrid viene ocupándose anoche de ciertos disgustos de etiqueta y dificultades surgidos, según dicen, con motivo de los festejos del Centenario en Huelva y Sevilla.

Aunque la pasión política, debe tener una gran parte en todas estas comentarios y aseveraciones, y, probablemente, se aumentará mucho cualquier incidente, tal vez sin importancia, que hubiera ocurrido, para conocimiento del lector los trasladamos, consignando el origen de cada suelto, á fin de que se tenga en cuenta lo que puede influir, según la tendencia de cada periódico, la pasión política en la exactitud de las noticias y en la serenidad de sus apreciaciones:

De *El Resumen*:

«Un periódico de la mañana refiere detalladamente un suceso desagradable relacionado con el señor ministro de Marina.

Parece que los jefes y oficiales de la armada, disgustados de que la promesa del Sr. Beránger de movilizar las escalas no se cumple ni hay señales de que se lleve á cabo, acordaron significar su disgusto, no asistiendo al baile organizado por el ayuntamiento de Huelva en honor de los marinos españoles y extranjeros ni concurrir el ministro.

Llegó la noticia á los marinos extranjeros, y acuerdan también decir que tienen ocupaciones en sus buques, pues consideraban desagradable acudir á un baile, donde brillaban por su ausencia los oficiales españoles.

El ministro resolvió el conflicto tomando el primer tren que sale de Huelva para Madrid.

Esta noche llegará y podrán bailar los marinos.»

De *El Movimiento Católico*:

«Toda la prensa dedica atención preferente al repentino regreso á Madrid del señor ministro de Marina, atribuyéndolo al hecho de haberse negado oficialmente los marinos españoles á asistir al baile organizado por el Ayuntamiento de Huelva en honor de la Marina, si concurría el señor Beránger.

No será esta la causa; pero lo cierto es que no

de otro modo se explica el regreso del Sr. Beránger mucho antes de lo que tenía pensado, y cuando menos se le esperaba.

Y si su viaje á Madrid tiene por objeto evitar el conflicto no asistiendo al baile, ha hecho bien; la medida es prudente, aunque su prestigio no quede, como no quedará, bien parado.»

De *La Iberia*:

«Por mucho que se esfuercen los periódicos ministeriales en negar la importancia que tiene la vuelta repentina del Sr. Beránger, no lograrán anular la verdad, ni aun disimularla.

Fijense primero nuestros lectores en el artículo publicado, ayer hablando de la segunda jornada de D. José María en Cádiz, y verán que el disgusto que contra él hay, entre los marinos es cierto y grande.

Según cartas que recibimos de Huelva, lo que indicaba ayer *El Imparcial* es exacto.

Pero la clave del misterio no la saben muchos, y la vamos á descubrir.

Dícese que una aristocrática dama, veraneando en San Sebastian, quiso visitar una tarde el *Conde de Venadito*, barco que se estaba arreglando para recibir en él á S. M. la Reina, quien, como todos sabemos, le ha usado en su viaje de Huelva á Palos de Moguer.

Pues bien, la dama en cuestión fue recibida en el *Conde de Venadito* por el segundo de abordaje, no obstante saber su comandante, Sr. Diez Moreu, que iría á su barco aquella visita.

Debió esto tomarlo á desaire la citada dama que por cierto, es muy atendida de los personajes de la situación; y queriendo hacer sentir su enojo al Sr. Diez Moreu, logró, en principio, que el *Conde de Venadito* cambiase de comandante.

No sabemos qué ocurriría despues, para que, á pesar de haber corrido las órdenes dando el mando de aquel barco á otro oficial de la armada, el ministro tuvo que dejar sin efecto esta disposición y que continuara el Sr. Diez Moreu de comandante del *Venadito*.

Ahora trasladémonos á Huelva.

El Sr. Beránger, á quien la marina le es hostil, quiso congregarse con todos sus subordinados, cosa que no logró á pesar de sus esfuerzos.

Se hallaba quemado por su situación difícil, cuando vino á amargarle la vida un gran disgusto que en plenas fiestas le dieron, al inoperante por su debilidad, por no haber quitado el mando del *Conde de Venadito* al Sr. Diez Moreu.

Bajo la corrección con que en público se presentaba á la vista de los extranjeros, existía en el fondo de todos los elementos oficiales gran inquietud y agudo disgusto. Vino este á aumentarlo la manifestación que los marineros hicieron al alcalde de Huelva, de no asistir al gran baile que se iba á dar, si á él concurría el señor Beránger.

No le faltaba al ministro de Marina más que esto. Dejándose llevar de su carácter impetuoso, dió orden para que inmediatamente le preparasen su equipaje, y en el tren ha partido para Madrid á donde llegó anoche.

Lo demás, puede suponerlo el curioso y malicioso lector.

El País, diario zorrillista, con el epígrafe de *Las dos reinas*, publica el siguiente suelto:

«Lo que viene ocurriendo en Huelva con la regente y otra elegante dama, está llamando verdaderamente la atención de todo el mundo.

Parece se ha establecido entre los partidarios de ambas señoras una especie de competencia, que si hasta ahora ha permanecido oculta en el presente ha salido á la superficie para asombro general.

De la misma suerte que, el jefe del Estado se rodea de su corte, los aduladores de la aludida dama han formado la suya; pero tan adicta y fiel que á todas partes la sigue, pretiriendo en absoluto á la reina efectiva, aun teniendo obligación de asistir á todos los actos de carácter oficial.

Aquí se observa asimismo, que entre la sociedad más escogida existen esos dos bandos, pues algunas señoras muestran sus predilecciones ó sus afectos por una ó por otra señora de un modo ostensible.

De continuar así las cosas, es de presumir que la reina efectiva se lleve á molestar.

En lo respectivo á honores, agasajos, atenciones, etc., etc., no puede figurarse usted, mi querido director, los trabajos que tanto aquí como en otras capitales de provincias se han hecho y se están haciendo para que una y otra dama no queden descontentas.

Antes de llegar á una población una de las reinas, se adelanta la otra, y desde la Marcha real á la más suntuosa y grandiosa recepción, se le prodiga sin escatimar nada ni aun el detalle más ínfimo.

Yo creo que esto no ha de terminar pacíficamente, y que en breve habrán de romperse las hostilidades, sabe Dios por donde.»

Té. El ayuntamiento de Granada ofrece esta noche en el Salón capitular un té á las representaciones de los que han venido de Madrid y de nuestra provincia.

También están invitados el gobernador, el presidente de la Diputación, la comisión provincial los senadores y diputados de la Estudiantina de la Universidad y la prensa local.

El acto será á las nueve.

Banquete al Sr. Aguilera.

Esta tarde á las seis se celebrará en el ho-

tel Washington Irving un banquete de carácter íntimo con que obsequian al popular diputado los albuñolenses llegados á esta población para recibir al señor Aguilera y asistir á las fiestas del Centenario.

Anoche fué visitado el señor Aguilera por los 19 alcaldes de los pueblos de su distrito y otras varias personas distinguidas del mismo.

La corrida regia. Los pedidos de localidades para esta corrida han sido tantos que ya quedan muy pocas disponibles. Continúan expendiéndose los billetes en el kiosko del Campillo.

Novillada. Hoy á las tres de la tarde se verificará en esta plaza una capea de cuatro novillos que serán estoqueados por el Suplente y el Pajarero.

Además se soltarán dos embolados para que los lidien los capitalistas.

Ultima hora.

A la hora de entrar en prensa esta edición, no se ha recibido ninguna noticia oficial que desvirtúe las recibidas anoche por el Gobernador y el Alcalde, según las cuales, la Corte llegará mañana á las cuatro y cinco minutos de la tarde.

Acerca de la estancia de la Corte en esta capital dice un periódico de Madrid:

«Según tenemos entendido, accediendo á las reiteradas súplicas de las autoridades y corporaciones de Granada, S. M. la reina ha resuelto permanecer en esta capital tres días, en lugar de dos.»

Otro periódico madrileño dice lo siguiente: «SS. MM. y AA. marcharán el lunes de Sevilla con dirección á Granada, última provincia que la Corte visitará, para con su presencia contribuir á dar esplendor á las fiestas del Centenario.»

Mañana en su primera edición, ó sea la de la mañana, publicará *EL DEFENSOR* el retrato de S. M. la Reina Regente.

Guia de Granada

Descripción histórica y artística de todos sus monumentos. Libro indispensable para el viajero. Forma un tomo encuadrado en tela al precio de

Dos pesetas.

Se vende en la casa de Pericás, Puerta Real, y en la Administración de *EL DEFENSOR*, Buen Seceso, 6.

Nuestros Telegramas

Madrid 17, once mañana.

La «Gaceta» publica el parte de la salud del Rey diciendo que este ha pasado bien el día, y sigue mejorando.

En Placencia ha ocurrido una explosión de dinamita, produciendo grandes destrozos.

Ha sido detenido un sujeto á quien se supone autor de esta atrocidad.—PERPEN.

Se vende una góndola-brec, nueva, enganchada é sin enganchar.—Calle Fábrica Vieja, núm. 5, darán razon.

Más barato no puede ser.

Huevos frescos de primera á cinco reales la docena; de segunda á cuatro y medio; de tercera á cuatro. No creer lo que digan los criados hasta verlos y si no gustan se devuelve el dinero. También se venden barricas de arenques de á 460 sardinas cada una. Calle de la Sillería, núm. 5.

BALCONES.

Eu lo más céntrico de la calle Méndez Nuñez se alquilan los balcones de un primer piso para ver el paso de SS. MM. y procesión cívica.

Informarán en el establecimiento de sombrerería de don Antonio Alhama; Sacatín, 44.

Carros de transporte.

Se necesitan carros para el transporte de remolacha con destino á la fábrica de *San Cecilio*, conocida también por *El Chinarral*.

Se venden tres máquinas de hacer trenza mecánica, para alpargates, en buen estado, y por precio arreglado.—Para tratar, calle Nueva de la Virgen, núm. 28.

